



Toledo: S. Juan de los Reyes y monumento a Isabel la Católica

# Reina Católica

Comisión Isabel la Católica – Arzobispado de Valladolid - Número 4 – Noviembre 2.006  
[www.reinacatolica.org](http://www.reinacatolica.org) T. 983300026 Fax 983202447 e-mail: isabelcatolica.va@planalfa.es

## **HOMILÍA DEL SR. CARDENAL MONS. ANTONIO CAÑIZARES. Toledo. Monasterio de San Juan de los Reyes. 11 de octubre de 2006**

### HOMILÍA ACCIÓN DE GRACIAS: ISABEL LA CATÓLICA. HISPANIDAD

Nos reunimos en la vigilia de la fiesta de Nuestra Señora del Pilar, Patrona de la Hispanidad, en esta iglesia de San Juan de los Reyes, construida por mandato de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, y de tantísimo sabor isabelino. Nos reunimos para celebrar la Eucaristía, la acción de gracias ofrecida a Dios por el inmenso don de su amor revelado y entregado en el que es Luz de los pueblos, Cristo, una vez por todas e irrevocablemente para la salvación de todos los hombres. Asociamos a esta acción de gracias nuestra alabanza a Dios y nuestro agradecimiento por el descubrimiento y evangelización de América, impulsados y hechos posible gracias en grandísima medida a la Reina Isabel, la Reina Católica. Porque fue España, alentada por sus propios monarcas, en efecto, la que abrió la comunicación entre el Occidente y el Continente americano, y la que, en gran parte junto con Portugal, llevó a cabo la mayor gesta evangelizadora con posteridad a la operada por los mismos apóstoles. El encuentro entre Europa y el Nuevo Mundo fue de una importancia decisiva y universal, con vastas repercusiones en la historia de la humanidad. Y también lo tuvo y sigue teniéndolo en el aspecto religioso y eclesial por ser el "nacimiento de lo que hoy es casi la mitad de la Iglesia católica" Este hecho que asociamos a la celebración eucarística de esta tarde, fue sin duda, ahí están los hechos, de una enorme trascendencia, para la Iglesia, para la humanidad y para España. "Para ésta constituye una parte esencial de su proyección universalista. Allí se inició una gran comunidad histórica entre naciones de

profunda afinidad humana y espiritual, cuyos hijos rezan a Dios en español y en esa lengua han expresado en gran parte su propia cultura. Sería imposible y deformante presentar una historia verídica de esa gran gesta española haciendo abstracción de la Iglesia y su labor... “Más aún, no sería posible” hacer una historia objetiva de España sin entender el carácter ideal y religioso de su pueblo o la presencia de la Iglesia" (Juan Pablo II, En el aeropuerto de Zaragoza, 10 de octubre, 1984) . ¿Cómo no dar gracias, alabar y bendecir a Dios, cantar para siempre su misericordia en favor nuestro?

¿Cómo no dar gracias también a Dios en esta Eucaristía por esta gran mujer, Isabel de Castilla, gran esposa y madre, grande reina y todavía mejor cristiana. Ojalá que podamos verla proclamada beata en un espacio no lejano de tiempo. En su reinado, "el valor de la salvación de las almas de los súbditos que le habían sido confiados se convierte", especialmente para ella, “en la razón final de su política interior y exterior”; así impulsó, conforme a su leal entender cristiano y en fidelidad a la Iglesia, cuanto estuvo en su mano como reina en orden a este fin. También, en su reinado, se consolida lo que es la actual España, cuyo proyecto histórico "fue durante toda la Edad Media su condición cristiana" (Julián Marías) . "Más allá de otras realidades, como afirmé hace unos meses, a Toledo e Isabel les une su cristianía y su común vocación de unidad de las tierras de España, cuyas raíces se remontan al tercer Concilio de Toledo, raíces a mantener vivas si no queremos renunciar a nuestra identidad más propia y perder rumbo y horizonte para hacer hoy la historia que nos corresponde", Un vínculo que unen Toledo e Isabel especialmente relevante y significativo a destacar en este día de la Hispanidad es que fue precisamente en los límites concretos de esta diócesis de Toledo, en el monasterio jerónimo de Nuestra Señora de Guadalupe, Reina de la Hispanidad, y ante la mirada atenta de la Virgen, donde la Reina Isabel recibe a Cristóbal Colón y le autoriza y manda para que fuese a las nuevas tierras de Indias para llevar a cabo la gran gesta de su descubrimiento, y, sobre todo, evangelización de América, que fue, para la Reina la razón final y básica de tal autorización y mandato, su verdadero deseo y su proyecto.

Si bien es verdad que España y cristianismo no coinciden, ni han coincidido nunca del todo, se quiera o no se quiera, se vea o no se vea, se reconozca o no, España no es sin la fe cristiana, la matriz cristiana ha sido lo que le ha dado su impronta a la "humanitas", al humanismo, a la cultura y a la identidad española. La fe cristiana es parte, de manera radical y determinante, de los fundamentos, de nuestra cultura, de lo que somos; no podemos negar que el cristianismo ha dado forma a España: a la “Hispania

Romana”, prontamente evangelizada, sigue la España visigoda, con el punto neurálgico del III Concilio de Toledo, dato histórico de primer orden que ha creado futuro y construido España, produciendo unidad a partir de la fuerza del espíritu, armonización profunda entre fe cristiana y cultura humana y entre inspiración evangélica y servicio al hombre. Esta historia a pesar de la invasión a la que fue sometida en el siglo VIII, no pierde su cristianía, ni sucumbe, como otras regiones del mundo sucumbieron, a una fuerza religiosa ajena. Durante ocho siglos, iniciándose en Asturias, busca su identidad perdida, siendo el único país europeo que esa historia suya es precisamente el esfuerzo por que ninguna otra confesión religiosa pudiera quedar instalada a perpetuidad en su territorio. Con los Reyes Católicos, con la Reina Isabel la España perdida vuelve a encontrarse a sí misma, a ser en su identidad más propia ella misma. España pudo haber sido otra cosa desde el siglo VIII, como tantos otros, pero no quiso serlo. "Lo que parecía una minoría, la parte menor y con menos recursos en la Península, eligió el camino y la opción de sus antepasados, mantenida viva por la Iglesia, que, por otra parte, no desaparece nunca de la España dominada por el Islam; es decir, la opción cristiana, ¡el camino de la recuperación de la España cristiana! En ella no faltarán ni los mártires ni los santos. Impulsados por ese ideal van formándose desde dentro del alma popular y de la nueva sociedad que va brotando y madurando en estos territorios conquistados los reinos cristianos, en un proceso ininterrumpido convergente" (A. M<sup>a</sup> Rouco Varela), que culminará con los reyes Isabel y Fernando, cuya memoria histórica agradecida esta tarde evocamos ante el Señor.

“El proyecto histórico de España fue durante la Edad Media su condición cristiana” (Julián Marías), que fortalecido y renovado con nuevas y renovadoras perspectivas de futuro, se mantiene hasta nuestros días con sus raíces, con sus gestas, con su patrimonio que coincide con nuestra identidad y nuestra historia. Contemplar estos orígenes, este proyecto, esta historia nos ayuda a comprenderla en su decurso histórico y a mirar hacia el futuro. Desde esa mirada surge espontánea la pregunta: ¿Será cristiana la España del mañana?. Lo será en cuanto se mantenga en sus raíces. Pero aún podríamos preguntarnos con mayor radicalidad: ¿Será España si deja de ser cristiana, si renuncia a sus raíces y fundamentos cristianos?. Será otra cosa, pero no España. Por eso en esta tarde en que anticipamos el Día Nacional, el Día de España y de la Hispanidad, la tarde en que damos gracias por la Reina Católica, suena con fuerza en España aquel grito de Juan Pablo II dirigido a Europa desde Santiago de Compostela: “Sé tú misma. Descubre tus orígenes. Aviva tus raíces. Revive aquellos valores auténticos que hicieron gloriosa tu historia y benéfica tu presencia en otros continentes. Reconstruye tu unidad

espiritual, en un clima de pleno respeto a las otras religiones y a las genuinas libertades. Da a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César" (Juan Pablo II). Así España podrá encontrar su historia vertebrada; podrá superarla con la debida apertura hacia metas más altas; podrá avanzar hacia los desafíos del futuro, con savia vital, con creatividad renovada, sin rupturas ni fricciones en los espíritus.

El legado cristiano, que ha hecho grande nuestra historia, y que en la Reina Isabel ha tenido un fundamento y una piedra miliar básica, no podemos dilapidar ni derribar este patrimonio, esta riqueza, estos fundamentos que abren a un esperanzador futuro. No podemos resignarnos a modos de pensar y vivir que no tienen futuro, porque no se basan en la sólida certeza que nos proporciona la palabra de Dios, la revelación cristiana. La herencia que hemos recibido, no pertenece sólo al pasado; es un proyecto para el porvenir que se ha de transmitir a las generaciones futuras, puesto que es el cuño de la vida de las personas y los pueblos que han forjado juntos esta España que es. El futuro de España, se quiera o no, no puede estarlo en modo alguno en una "cultura de la nada", del vacío, de la libertad sin límites y sin contenido, del relativismo o del escepticismo vendido como conquista intelectual. Para el futuro de España, Dios, la fe cristiana en Él, la misma Iglesia, no pueden quedar relegados a la esfera de lo privado; el olvido y preterición de Dios se vuelve contra el hombre, contra ella misma. No proseguirá la "humanitas" que le caracteriza, su verdadera humanismo, que llevó a otras tierras, al margen de Dios.

La Iglesia, animada por la fe en Jesucristo, rostro humano de Dios, que vive en y para el hombre concreto, quiere ayudarle en su camino, quiere hacerle cada día más consciente de sus posibilidades y sus metas. Y quiere hacerlo siendo fiel a sí misma, a la misión que Cristo le confió y al amor que debe al hombre, como pretendió y llevó a cabo con el impulso renovador y cristiano de la Reina Isabel de Castilla. En el hombre, en efecto, la Iglesia ve un hijo de Dios, un ser con inmensas exigencias de dignidad, de respeto y promoción; un ser con sello divino que debe ser ayudado a elevarse humanamente; que nunca puede ser oprimido en su dignidad o esquilado en sus derechos; pero que debe ser ayudado a mantener ante todo un patrimonio interior: la libertad y riqueza de su espíritu. Porque en Él habla una conciencia, porque en Ella está la luz de Dios y porque en Él alienta la trascendencia de su destino (Juan Pablo II, En Santo Domingo, 11 octubre de 1984). ¿No fue esto lo que nos enseñó la propia Reina Isabel y reclamó en el trato, en la relación con los hombres y mujeres del Nuevo Mundo descubierto?

Que ella interceda por nosotros y por América. Y que la Virgen María, en su advocación del Pilar y Guadalupe, nos ayude.

## Jornadas sobre Isabel la Católica

**Toledo:** 11 de octubre 2006 (Homilía de Ntro. Cardenal Primado y conferencia del Cardenal Primado de América en la web: [www.reinacatolica.org](http://www.reinacatolica.org))

**Valladolid:** 3 de diciembre de 2006. 19 horas. Lugar: salas del Museo de la Catedral. (Entrada por la Plaza de la Universidad).

- *Vísperas, presididas por el Sr. Arzobispo de Valladolid, Mons. Braulio Rodríguez Plaza.*
- *Conferencia del Sr. Cardenal Arzobispo de Madrid, Mons. Antonio M<sup>a</sup> Rouco Varela, sobre: “Isabel la Católica y los derechos humanos”*

**TODOS INVITADOS**

**Granada:** 20 de abril 2007

## Favores

En un momento de prisa, en que tenía que hacer uso del correo electrónico, me encontré con un serio problema. Recurrí al servidor, que tras indicarme todas las posibles soluciones, que fui ejecutando una a una conforme me iba indicando, me remitió a un informático, señalando una avería.

¡Para averías estaba yo con la prisa que tenía! Se lo encomendé a la Reina Isabel la Católica y pude hacerle funcionar de lo más inesperadamente.

Por este favor y otros muchos, ya que me encomiendo frecuentemente a su intercesión, expreso mi agradecimiento y les animo a encomendarse a la ayuda de nuestros hermanos del Cielo, -la Reina en este caso- que también se vieron en apuros y se complacen en echarnos una mano ahora que pueden hacerlo. (C. I. Valladolid)

**Se ruega comuniquen a esta Comisión los favores obtenidos por intercesión de Isabel la Católica.**